

Diversidad de formaciones políticas  
en Mesopotamia y el Cercano Oriente

BARCINO ORIENTALIA MONOGRAPHICA

Volume 1  
2013



Institut del Pròxim Orient Antic (IPOA)  
Facultat de Filologia  
Universitat de Barcelona

**Diversidad de formaciones políticas  
en Mesopotamia y el Cercano Oriente**

Organización interna y relaciones interregionales  
en la Edad del Bronce

Trabajos presentados en el taller organizado  
en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina  
17 y 18 de agosto de 2012

Cristina Di Bennardis,  
Eleonora Ravenna  
y Ianir Milevski (eds.)

Prólogo de  
Mario Liverani

University of Barcelona. Cataloging-in-Publication Data

---

Diversidad de formaciones políticas en Mesopotamia y el Cercano Oriente : organización interna y relaciones interregionales en la Edad del Bronce : trabajos presentados en el taller organizado en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, 17 y 18 de agosto de 2012. – (Barcino orientalia monographica / Institut del Pròxim Orient Antic ; 1)

Referències bibliogràfiques

Text en castellà, resums en castellà i anglès

ISBN 978-84-475-3728-0

I. Di Bennardis, Cristina, ed. II. Ravenna, Eleonora, ed. III. Milevski, Ianir, ed. IV. Institut del Pròxim Orient Antic V. Universidad Nacional de Rosario VI. Col·lecció: Barcino orientalia monographica ; 1

1. Poder (Ciències socials) 2. Política 3. Civilització antiga 4. S. XLV-XV aC 5. Orient Mitjà 6. Mesopotàmia (Regió) 7. Congressos

---

Edited by: Institute of Ancient Near Eastern Studies (IPOA), Faculty of Philology, University of Barcelona

Director: Adelina Millet Albà (University of Barcelona – IPOA)

© Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona

Adolf Florensa, s/n

08028 Barcelona

Tel.: 934 035 430

Fax: 934 035 531

[www.publicacions.ub.edu](http://www.publicacions.ub.edu)

[comercial.edicions@ub.edu](mailto:comercial.edicions@ub.edu)

ISBN 978-84-475-3728-0

Legal deposit number B-19.215-2013

Printed by Gráficas Rey

The reproduction of all or part of this work is strictly prohibited without the express consent of the publisher. No part of this publication, including the design cover, may be reproduced, stored, transmitted or used in any way or system without prior and written permission of the publisher.

## LISTA DE CONTENIDOS

<b>Prefacio (C. Di Bennardis, E. Ravenna y I. Milevski)</b> .....	9
<b>Prólogo (M. Liverani)</b> .....	11

### **Primera parte: Teoría e historiografía**

<b>1. C. Di Bennardis.</b> La centralización del poder político y el estado en las sociedades antiguo-orientales: reflexiones sobre teorías e interpretaciones.....	15
<b>2. L. Verderame.</b> ¿Un pueblo imaginario?: la creación de la identidad amorrea en los estudios asiriológicos.....	41

### **Segunda parte: La Mesopotamia amorrea**

<b>3. E. Ravenna.</b> Juegos de poder en la Larsa hammurabiana: poder central, burocracia local e intereses privados.....	59
<b>4. A.B. García.</b> El reino de Mari (s. XVIII a.C.): el rol del Estado en la organización y control de la producción agrícola.....	75
<b>5. J. Vidal.</b> La violencia letal contra la población civil en época amorrea: dos casos de estudio.....	85
<b>6. L. Rovira.</b> Algunas consideraciones sobre la construcción del enemigo político durante el reinado de Zimrí-Lîm (1775-1762 a.C.).....	95
<b>7. M.R. Oliver.</b> Excluidas, confinadas y poderosas: las relaciones de género y el ejercicio del poder en Mari.....	103
<b>8. L. Urbano.</b> “Lo personal es político”. Las alianzas matrimoniales como herramientas del poder político. Mari, s. XVIII a.C.....	115

### **Tercera parte: El Levante y Egipto**

<b>9. I. Milevski.</b> Para una definición de las formaciones políticas en Palestina durante el Calcolítico y la Edad del Bronce Antiguo I (ca. 4500-3000 a.C.).....	133
<b>10. M. Campagno.</b> Lógicas coexistentes: lo estatal, lo parental y lo patronal en la escena sociopolítica del valle del Nilo del IV al III milenio a.C.....	147
<b>11. R. Flammini.</b> Elites emergentes en el sistema-mundo nilótico-levantino: prácticas de legitimación de la dinastía de los Hicsos (ca. 1640-1530 a.C.).....	163

### **Lista de figuras**

#### **Capítulo 2**

2.1: “The Mesopotamians resist incursions by Semities from Amurru” (libro de texto escolar estadounidense, 1919).....	43
2.2: Poussin, “La Victoire de Josué sur les Amorites” (Museo Pushkin, Moscú).....	44
2.3: Contrato de venta de un campo, Girsu paleoacadio (RTC 148).....	46
2.4: Distribución temporal de las referencias del término mar-tu en los períodos protodinástico (PD) y paleoacadio (pAC).....	47

2.5: Uso del término mar-tu en distintas tipologías textuales. A-B: solo o aposición. C: coordinada geográfica o topónimo. D: entidad étnico-política, estereotipos negativos. E: entidad socio-geográfica, comercio o guerra. ....49

2.6: Distribución cronológica del uso en contexto del término mar-tu. ....50

#### **Capítulo 4**

4.1: Mapa con la ubicación de tres de los distritos centrales de Mari; el cuarto, se encontraba en la zona norte (*Qaṭṭunan*). (Lafont 2009:15). ....77

#### **Capítulo 7**

7.1: Distribución de las salas del palacio real según su circulación. Tomado de Durand y Margueron 1980: 269. ....109

#### **Capítulo 9**

9.1: Modelo de transiciones entre el Calcolítico y el Bronce Antiguo palestinenses. ....135

9.2: Modos de producción en la antigüedad según Marx, adaptado de Godelier 1974. ....137

9.3: Modelo de formaciones socio-económicas para el Calcolítico y el Bronce Antiguo palestinenses. ....143

#### **Capítulo 11**

11.1: Sistema-mundo nilótico levantino, hasta c. 1800 a.C. ....166

11.2: Probable extensión de la vía alternativa de los oasis, mencionada en la Segunda Estela de Kamose, tardío SPL. ....167

11.3: Estratigrafía de Tell el-Dab<sup>c</sup>a/Avaris, según Bietak 2010a: 140. ....169

11.4: Esfinge de Sesostri III reinscripta por el Hicso Apofis. Detalle resaltado. Cortesía del Museo Británico. ....175

11.5: Palacio del área F/II de Tell el-Dab<sup>c</sup>a/Avaris. Tomado y modificado de Bietak 2010a: 155, fig. 9. ....176

11.6: Manos derechas amputadas, halladas en el palacio del área F/II, en Tell el-Dab<sup>c</sup>a/Avaris. Fotografías reproducidas por cortesía del Prof. Manfred Bietak (Bietak 2012: 43). ....177-178

11.7: Representación de Baal-Zephon, detalle. Impresión de cilindro-sello, Tell el-Dab<sup>c</sup>a/Avaris. Tomado y modificado de Bietak 2010a: Fig. 14. ....179

11.8: Tabla de ofrendas del Hicso Apofis, con la inscripción “Seth, señor de Avaris”. Tomado de Petrie 1907: 243, Fig. 146. ....179

11.9: Estela del año 400, detalle. Tomado de Montet 1933: Lám. XIII. ....180

11.10: Daga de Nehemen. Tomado de Daressy 1906: Figs. 1 y 3. ....182

#### **Lista de tablas**

##### **Capítulo 3**

3.1: Corpus epistolar de Larsa: remitentes y destinatarios. ....63

##### **Capítulo 9**

9.1: Cronología de los períodos tardíos de la prehistoria palestinense. ....136

9.2: Parámetros de la transición entre el Calcolítico y el Bronce Antiguo, base económica y relaciones socio-políticas. ....138

## Algunas consideraciones sobre la construcción del enemigo político durante el reinado de Zimrí-Lîm (1775-1762 a.C.)

*Leticia Rovira*\*

Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural (CEDCU)  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)  
Universidad Nacional de Rosario (UNR)

### RESUMEN

[El reino de Mari durante el gobierno de su último rey, Zimrí-Lîm (1775-1762 a. C.), se enmarca en el período paleobabilónico (2002-1595 a. C.), momento en que las alianzas, las rupturas y los enfrentamientos entre unidades políticas (estados, tribus, etc.), marcaron el pulso político de la región siro-mesopotámica. Las élites desarrollan un sentimiento de pertenencia a las unidades políticas de las que forman parte, cimentando una identidad política particular. Esta última fue una de las herramientas que utilizaron las élites para contraponer diferentes unidades políticas. Por medio de ella se armaban estereotipos de los “otros”. Tal mirada trajo aparejado el extrañamiento y como consecuencia una construcción de referencias despreciativas sobre los que eran juzgados como enemigos. En las fuentes mariotas esta imagen se visualiza a partir de sucesos conflictivos, políticos y/o bélicos. Considerando lo dicho, interesa analizar en este artículo el proceso de diferenciación y ruptura identitaria que se inscribe en el plano de la política estatal, a través de la identidad política de la élite.]

### ABSTRACT

[The kingdom of Mari during the rule of its last king, Zimrí-Lîm (1775-1762 B.C.), can be framed within the Paleo-Babylonian period (2002-1595 B.C.), when alliances, ruptures and confrontations among political units (states, tribes, etc.) marked the political pulse of the Syro-Mesopotamian region. The elites develop a sense of belonging to the political units they form part, cementing a specific political identity. This was one of the tools used by the elites to contrast different political units. Through this means stereotypes of the “others” were made. Such a view brought with it a sense of estrangement and, consequently, the construction of disdainful references towards those judged as enemies. In the Mari sources, this image can be visualized in political and/or military conflict events. Considering what has been mentioned, this paper proposes to analyze the process of identity differentiation and rupture that falls within the sphere of the state policy, through the elite’s political identity.]

\* Debo agradecer a Jordi Vidal por sus atentas y minuciosas observaciones. El resultado final queda solo bajo mi responsabilidad.

El reino de Mari durante el gobierno de su último rey, Zimrî-Lîm (1775-1762 a. C.), se enmarca en el período paleobabilónico (2002-1595 a. C.), momento en que las alianzas, las rupturas y los enfrentamientos entre unidades políticas (estados<sup>1</sup>, tribus<sup>2</sup>, etc.), marcaron el pulso político de la región siro-mesopotámica. Estas relaciones positivas o negativas en ocasiones dejaban al descubierto los límites objetivos y subjetivos de cada una de esas unidades. Los límites objetivos se plasmaban en las fronteras territoriales o en las rutas de trashumancia preestablecidas. Ni unas ni otras eran estáticas pero sí existentes y demarcaban el territorio sobre el que se tenía derecho de tránsito o de asentamiento o era dominado por una unidad política. A su vez, los límites subjetivos operaban a través de la construcción de una identidad política aglutinante por parte de la élite<sup>3</sup>. Toda élite desarrolla un sentimiento de pertenencia a la unidad política de la que es parte. Esto es lo que puede entenderse como tal identidad política<sup>4</sup>. Ella toma forma a través de la preponderancia que asumen cuestiones como el etnónimo, la creación de una tradición histórica<sup>5</sup>, el ensalzamiento del gobierno, destacando la lealtad y subordinación a la dinastía reinante. A ello hay que sumar la relativa penetración que pudieron tener las acciones “propagandísticas” en el conjunto de la población (celebraciones de fiestas, rituales, presencia de enviados del palacio, militares o civiles a distintas ciudades y aldeas, etc.). Se efectuaban entonces diferencias y rupturas, contraponiendo los rasgos inherentes a la unidad política de pertenencia a los diacríticos de otros conglomerados. Se exaltaban los intereses internos, generalmente políticos. Se ponía distancia con lo ajeno posicionando al “otro” como hostil, como enemigo.

Esa identidad política fue una de las herramientas que utilizaron las élites para contraponer diferentes unidades políticas. A partir de ella se armaban estereotipos de los “otros” que no pertenecían al “nosotros”. Tal mirada trajo aparejado el extrañamiento y como consecuencia una construcción de referencias despreciativas muy acusadas sobre los que eran juzgados como enemigos.

En las fuentes mariotas esta imagen se visualiza a partir de sucesos conflictivos, políticos y/o bélicos. Los primeros se desarrollan muchas veces en el centro mismo del poder del estado, el palacio. En cuanto a los segundos, es necesario destacar que al culminar la contienda, quien había sido antagonista podía

1. El estado “(...) es el resultado de la consolidación de las relaciones de dominación que se han venido gestando a lo largo del desarrollo histórico, en instituciones reconocidas por el conjunto social, que regulan las relaciones entre sus miembros, a partir de la sanción de las desigualdades generadas, e ideológicamente justificadas. Implica el monopolio de la coerción, capacidad recaudatoria, de leva militar y para trabajos forzados, regulación de la normativa y control territorial; esto posibilita organizar (o vehicular que se organicen) la producción, distribución y consumo de bienes. En el estado antiguo la ideología es el mundo simbólico de la religión, por lo cual, la institucionalidad estatal aparece sacralizada. Es necesario señalar que en muchos de estos estados antiguos el “monopolio” de la coerción es, antes de las formaciones imperiales, la capacidad de imponer pero también de negociar subordinaciones más de una vez inestables. (...)”, ver Di Bennardis en este volumen.

2. Cuando hablamos de tribu, entendemos una forma de relación política que puede estar basada en el parentesco real o ficticio pero que su fin último es la organización socio-política de los que se sienten parte o quieren incluirse en la misma (Di Bennardis y Silva Castillo 2011; Cf. Lapidus 1990; Tapper 1990). Una tribu es políticamente activa ya que las relaciones entabladas en ella se organizan a partir de un “mandato” socio-cultural que se estructura a partir de directivas de organización política (Tapper 1990: 56). Las tribus pueden a su vez conformar tanto confederaciones tribales como estados, esto último puede rastrearse en los estados del período paleobabilónico, sobre todo el mariota, por lo cual pueden ser llamados “estados mixtos” (Di Bennardis y Silva Castillo 2011) ya que en ellos se conjugaban elementos de estados tradicionales acadios como de entidades tribales pastoriles. En esta dirección ver además Porter 2012.

3. Entendemos para las sociedades antiguas y entre ellas las orientales, como “(...) una élite política [la] que basa su poder en el control de la administración o en la fuerza militar (...)” (Bottomore 1993:47).

4. Di Bennardis (2006) acuñó el concepto de identidad de élite para considerar la recuperación de la identidad sumeria durante la III dinastía de Ur, aquí se utiliza con un sentido un tanto diferente.

5. Un marco sobre la invención de la tradición que aunque para períodos contemporáneos es útil para pensar tal proceso de forma diacrónica: Hobsbawm 2001, Hobsbawm y Ranger 1983. Para el período tratado aquí y con eje en Mari, ver: Charpin 1998 y Durand 2003.



devenir en aliado, desdibujándose los rasgos peyorativos; o en subyugado, siendo asimilado a la gran masa de dominados, transformándose de adversario en subordinado, con las aristas conflictivas y de latente oposición que esta situación puede contener.

Una de las cuestiones que interesa analizar es entonces el proceso de diferenciación y ruptura identitaria que se inscribe en el plano de la política estatal, a través de la identidad política de la élite y que hunde sus raíces en la necesidad de sojuzgamiento que contiene todo estado, que incluye a sus propias élites, aunque de modo persuasivo más que ofensivo.

### 1. *Enemigos externos - enemigos internos: enemigos políticos.*

En lo que incumbe al reino de Mari, durante el reinado de Zimrí-Lîm, es importante tener en cuenta los vaivenes político-militares vinculados con las diferentes unidades políticas con las que interactuaba<sup>6</sup>. Esto pone en relación la noción de enemigo con la de extranjería. En general, el que procedía de un lugar diferente por fuera del reino era pasible de ser un enemigo solamente por su extranjería. Tal aspecto perduraba hasta que se conquistara el territorio de donde provenía ese alógeno y entonces pasaba a ser un subordinado. O hasta que se llegara a un acuerdo político por lo cual se transformaba en aliado. Se concebía entonces como “enemigo” a un “otro/extranjero”, en el sentido de un oponente al poder político.

Como plantea claramente Bottéro (2001: 122) “(...) *La noción de “extranjero” (aḫû, en acadio, BAR en sumerio) no tenía validez más que en el plano lingüístico, económico y político; y esos «extranjeros» no eran objeto de oposición, aversión o rechazo más que en la medida en que, por conflictos fortuitos de intereses más o menos efímeros, eran considerados, hic et nunc, como “enemigos” (nakru; en sumerio KÛR) y combatidos como tales (...)*”

Uno de los ejemplos más importantes de enfrentamiento se nos presenta con Elam. Sus relaciones con los reinos amorreos se encuentran atestadas en una cantidad de cartas del Archivo Real de Mari de la segunda mitad del reinado de Zimrí-Lîm a partir del año 8 [7’]. En ese año, así como en el 9 [8’], la relación entre los dos estados fue positiva, pero cuando el dominio efectivo de las zonas siro-mesopotámica y mesopotámica se puso en juego, como sucedió desde el año 10 [9’], la oposición se hizo presente. A partir de ese momento, Elam pasó a ser ese enemigo que políticamente representaba una “espada de Damocles” que amenazaba con cortar la autonomía de los reinos amorreos. Esto queda atestiguado en la siguiente frase de una carta dirigida a Zimrí-Lîm, la cual pone en perspectiva la visión que se tenía en Mari de las características políticas de Elam:

“(…) Y [conoces] el ánimo de Elam: Elam devora tanto a su enemigo como su amigo (...)” (ARMT XXVI/2 306).

En otra misiva, y ya entrados en conflicto abierto, se los nombra con la palabra acadia que designa a los “enemigos”, *nakru*<sup>7</sup> (CAD N/1:189):

“Dile a mi Señor: así habla Hammî-ištamar, tu servidor.

He tomado conocimiento de la tablilla que me has enviado. Mi Señor me ha escrito respecto al ejército: el está enteramente reunido.

6. Sobre la historia política de Mari y para rastrear los conflictos armados durante el reinado de Zimrí-Lîm: ver Charpin y Ziegler 2003.

7. Otro ejemplo de la imagen de enemigo de los elamitas: ARMT XXVI 376, L. 6. “LÛ-KÛR [LÛ EL]AM.MEŠ”.

Mi Señor me ha enviado una carta muy extensa. ¡Pueda Dios<sup>8</sup> no traer al malvado enemigo a las Riberas-del-Éufrates! ¡Pueda tu dios así como Dagan, amo del País, quebrantar el arma de los Elamitas! (...)” (A.3080).<sup>9</sup>

La palabra *nakru* significó enemigo pero además hostil y también extranjero (CAD N/1:189). El caso de los elamitas reviste todas esas cualidades.

Pero el enemigo extranjero no siempre se encontraba más allá de las murallas de la ciudad. En los palacios, centros mismos del poder estatal, también se desplegaba la diferencia y la ruptura identitaria relacionada a las unidades políticas.

Un primer ejemplo puede plantearse a partir de una carta de Bannum a Zimrî-Lîm:

“Dile a mi Señor: así (habla) Bannum, tu servidor.

¡Eso sí qué es bonito!, que Asqudum no deja de inspirarte cosas inconvenientes y que tu no dejas de escucharle! Cuando propusiste partir de expedición, y cuando siete días, habitaste en los Anillos en el templo de Dagan, a mí, tú me habías dejado en Mari, con las instrucciones siguientes: ‘El día en que me vaya de los Anillos, tú, reúnete conmigo en Terqa’. Eso es lo que me habías dicho. Entonces, mientras yo estaba retenido en Mari, Asqudum te hizo una demanda inconveniente y lo instalaste como sugâgum de Hišamta. Nuevamente, te presionó con palabras y tú instalaste a Enlil-îpuš, como mayordomo de Hišamta. Yo, al llegar a Saggarâtum, pensé en hablar sólo de este asunto y poner el grito en el cielo. He aquí cómo te asedié: ‘¿Cómo tú instalas como sugâgum de Hišamta a un ciudadano de Ekallâtum? ¿E instalaste a Enlil-îpuš como mayordomo (de Hišamta)?’. Esto es lo que te he dicho, pude echar a este individuo, y a Bêl-šunu, tu servidor, un hombre que era como un cerdo que engordaba para tu carnicería, por el que nadie intercedía ante ti, le encomendé el cargo de mayordomo.

Asqudum, mi prisionero, es un individuo sin escrúpulos. Tú debes nombrar en las (diversas) funciones a servidores los cuales no apenaran ni a mi Señor ni a los Benê Sim'al. Mira como este individuo se apoya sobre el mal y como le lleva a mi Señor discursos inspirados por malas intenciones. Una vez que él haya colocado en las (diversas) funciones a los antiguos servidores de Išme-Dagan, Išme-Dagan, enterándose de esta noticia, se dirá con alegría: ‘¡Son mis antiguos servidores los que cumplen las diversas funciones! Ellos provocarán la vuelta de este país (a mi poder) y esto no me costará un pan’.

Mi Señor no se enteró de los propósitos de este individuo, como que este hombre no mostrará ninguna relucencia a bloquear el Palacio? Mi Señor no debe desear (los servicios de) este hombre. Este individuo es fundamentalmente hostil. Hay adivinos de confianza que están a disposición de mi Señor. Estos hombres son Benê Sim'al, totalmente afectos a mi Señor.(...)” (ARMT XXVI/1 5).

Ašqudum era un ciudadano ekallateo y había llegado a Mari como parte de la comitiva de la dinastía de la Alta Mesopotamia. El enemigo se delineaba en su figura. Era ciudadano, lo cual lo diferenciaba de la imagen que se exaltaba durante el reinado de Zimrî-Lîm, que valorizaba a la parcialidad trashumante<sup>10</sup>,

8. Esta mención de un dios no asociado explícitamente a una divinidad en particular se encuentra en muchos textos de Mari, según Durand (1995: 155) “Es difícil imaginar que una población politeísta haya podido concebir una divinidad impersonal, prototipo del dios único, y que esta fuera otra cosa que un dios particular innominado. Sin embargo, los textos de la Mari amorrea nos ofrecen muchos ejemplos en los que es difícil saber a qué divinidad precisa se hace alusión y es menester decir que en casos semejantes *ilum* representa casi la misma realidad que ‘Dios’, con mayúscula, en el uso actual.

El contexto más frecuente es el representado por la expresión corriente, con múltiples variantes de notación, *Ilum ay addin* = ‘¡Dios no quiera!’. Este giro interrumpe, como un inciso, el discurso normal y sirve de expresión apotropaica para desear que el asunto temido que acaba de mentarse no se realice. (...)”.

9. =LAPO 17 733.

10. Se tenía una visión idealizada con relación a una identidad unida a la vida trashumante, la cual podía incluir las acciones tanto de pastores como de guerreros y la movilidad como práctica de la libertad; ver: A.350+A.616= LAPO 16 333. Las

aunque tuviera que ajustarse muchas veces a las convenciones de la vida urbana y por lo tanto de los asentados. Era ekallateo, o sea, no pertenecía al estado mariota y como tercero en esos momentos se asociaba lo ekallateo a la figura de Išme-Dagan<sup>11</sup>, principal oponente de Zimrî-Lîm<sup>12</sup>. Es por tales razones que en esta carta Bannum insta al soberano a desplazar a Ašqudum y elegir a los funcionarios entre los miembros de la etnia a la cual pertenecía el rey, la bensim'alita. Todo ello lo dejaba en un triple lugar de enemigo.

## 2. El agravio como marca identitaria. Demostraciones de lo político.

Otra forma de hacer prevalecer la diferencia y la ruptura identitaria, y aglutinarse en una identidad política, era denigrar a los enemigos a partir de los agravios que se les conferían relacionados con defectos físicos, reales (Da Riva 2007:38) o ficticios, lo cual se enlazaba con una supuesta ineptitud, para *gobernar* o *comandar* (Bonnetterre 1997: 544-545).

“Dile a mi Señor: así (habla) tu servidor Iddiyatum.

La tropa de mi Señor y la ciudad de Karanâ están bien.

Išme-Dagan (mientras que) de pasaje se dirigía a su expedición precedente, paró por la noche en Saphum. Išme-Dagan le dijo a los Saphueos: ‘¿Cómo! ¿Aškur-Addu, (ese) enano, es el que los comandará?’. Y ellos le respondieron: ‘¿Eres tú, un lisiado<sup>13</sup>, quién nos comandaría?’ (...)” (ARMT XXVI/2 519).

Para acentuar la burla y el desprecio, los insultos muchas veces se asociaban a animales. En ocasiones sumándoles algún defecto, como en la siguiente fuente:

“Dile a mi Señor: así (habla) tu servidor Iddiyatum.

Introdujimos un doméstico que se ha fugado de Ekallâtum, (y) él ha declarado: ‘El Ešnunneo se ha desmovilizado’, e (Išme-Dagan) se lamentaba en estos términos: ‘Todo el país está exasperado contra mí, (preguntándose): ¿por qué arrastró a (esa) serpiente ciega para hacerla subir hasta aquí?’ (...)” (ARMT XXVI/2 525).<sup>14</sup>

En otra misiva, tres servidores del rey benjaminita Sûmû-dabî, durante el primer enfrentamiento de tal etnia con Zimrî-Lîm (año 2 [1'] y principios del 3 [2]), cuando éste está por dirigirse a Mišlân, hacen un paralelo entre el bensim'alita y las “inquietas” langostas:

“Di a nuestro Señor [Sûmû-dabî]: (así) hablan Yamši-Hadnû, Mâšum y Hammî-Esim, tus servidores.

ocupaciones del trashumante tenían un estatus importante en el imaginario colectivo a partir de su componente de virilidad y arrojío; ver: ARMT II 118 = LAPO 17 577. Todo lo expuesto iba en contraposición con una vida tranquila y rutinaria, que muchas veces era representada por el ciudadano, ver sobre este tópico Marelló1992 y Durand 2005/2006 y A.1146= LAPO 16 38.

11. Išme-Dagan fue instalado en el trono de Ekallâtum, durante la vida de su padre, Samsî-Addu, pero le es quitada tal capital a la muerte de su progenitor en 1775 y se refugia en Babilonia. Išme-Dagan volverá a su trono luego de la toma de Ešnunna por los Elamitas, aunque con graves problemas. Nuevamente se refugia en Babilonia en 1763 y se supone que Hammurabi le restituye su trono en 1761 luego de la conquista de la región (Charpin 2003).

12. Ver: TH 72-8+TH 72-39=LAPO 16 249.

13. Durand (ARMT XXVI/2: 492 n. c) entiende estas palabras como insultos, pero remarca que en lo que refiere a Išme-Dagan podría ser, además, una alusión a la realidad de su estado físico, ver: ARMT XXVI/2 370 y ARMT XXVI/2 371.

14. Sobre el mismo hecho pero relatado por otro servidor de Zimrî-Lîm, en donde se dice “(...)¿Cómo que has servido de guía a la serpiente tuerta, el Ešnunneo y lo has hecho llegar aquí? (...)” ARMT XXVI/2 491.

Nuestro compañero<sup>15</sup> [Zimrî-Lîm] es como un saco lleno de langostas<sup>16</sup>. No cesa de moverse. No cesa de distribuir lanzas de bronce, chuzos y pertrechos de guerra, cotidianamente. Hemos enviado un espía: él averiguó y nos informó: fabrica torres. ¡Dios quiera romper sus armas! Su deseo es venir aquí. (...)” (ARMT XXVI/1 168).

Para la misma época, uno de los reyes del Zalmaqum le escribe a Zimrî-Lîm, sobre la connivencia con Ešnunna de uno de los reyes benjaminitas, al que llama escorpión, suponemos que por la peligrosidad, o por lo traicionero (?) de este invertebrado:

“Dile a Zimri-Lim: así (habla) Sibkuna-Addu (rey de Šudâ).

¡Mira la agitación de los Benjaminitas insumisos! Ahora que tú, has elevado a Yasmah-Addu al lugar de [Yaggih-Addu] y lo has instalado sobre su trono, ellos, se han reunido aquí y se apresuraron a elevar [a un hijo] de Yaggid-Addu en el reino. Ahora bien, como [Yaggid-Addu] ha partido para Ešnunna, tal un escorpión, (...)” (ARMT XXVIII 32).

Se puede decir a partir de tales ejemplos que los animales por sus múltiples fisonomías y conductas o hábitos son “operadores simbólicos” (Borgeaud 1984) que según la sociedad servían para calificar fisonomías y/o actitudes, imbricándose en ellos tanto lo objetivo como lo ideológico. En este último plano se los utilizaba como metáforas y clasificadores sociales. El enemigo era presa de tal simbolismo metonímico y catalogado en general en consonancia con algún rasgo que de él se despreciaba. Era vulnerable en tanto carecía de las características que se necesitaban para reinar, lo cual se denotaba a partir de los defectos expresados en una metáfora animal o dejando al descubierto la realidad de su estado físico. Este hecho se relaciona con la imagen que se tenía del rey “(...) verdadera metáfora del Estado, en un sentido pleno del término, su cuerpo no debe jamás debilitarse: su muerte raramente es mencionada. Él debe estar de pie, tenerse bien derecho, los dioses a sus costados, sus servidores en su mano, sus enemigos vencidos yaciendo en la tierra bajo sus pies. (...)” (Bonneterre 1997: 543).

\*\*\*

Las modalidades que se han expuesto trataron de mostrar como el carácter de enemigo se conjugaba con una forma de describir a un “otro” que políticamente fue peligroso y debió ser conjurado. Para ello la identidad política construida por la élite servía de amalgama y sostén de esa dicotomización y segregación del que no formara parte del círculo interno de la unidad política de pertenencia. Se encarnaba y vinculaba entonces la alteridad con la percepción de lo externo y lo extranjero. Esta última imagen asociada con el enemigo, con ese lugar a conquistar y que a la vez era desconocido e inspiraba miedo. De manera paralela,

15. El sentido de esta expresión es irónico (ARMT XXVI/1: 335). Es necesario también señalar que la palabra *tappûm* optamos por traducirla como “compañero” (CAD T: 184) en lugar de la propuesta por Durand de “compadre” (*compère*) (ARMT XXVI/1: 335-336), por lo cual deja de lado su propia interpretación de unas líneas antes donde plantea “Le texte emploie l’expression <<notre compagnon>> (*tappû-ni*)” (ARMT XXVI/1: 335). Además como marcan Molla y Luciani (2010: 355 n. 76), “compadre” nos remite al “compadrazgo”, relación que abarca connotaciones específicas estudiadas y definidas de manera particular por los antropólogos y sociólogos latinoamericanos.

16. En la traducción de la fuente, Durand (ARMT XXVI/1: 342 n. a) transcribe “boisseau de puces” –bolsa de pulgas –pero en nota aduce que esa traducción no es más que una expresión idiomática para dar cuenta de la imagen acadia “il est comme une sacoché emplie de sauterelles” o como plantea en la Introducción del dossier “Il est comme un sac de cuir qui est rempli de sauterelles” (ARMT XXVI/1: 335). Preferimos mantener la “imagen” acadia, que remite de forma más vívida a la realidad mariota.

la denigración era una de las herramientas para legitimar la falta de aptitud y dejar al descubierto la alteridad que no podía ser aceptada en el plano político en determinadas circunstancias. Pero ese “otro” distinto podía revertir. Los avatares políticos ponían sobre el tapete cuestiones que desdibujaban y terminaban diluyendo a ese “diferente” cuando la ocasión giraba hacia la alianza.

### 3. Bibliografía

- ARMT II = Jean, C.-F. (1950) *Lettres diverses, ARMT II*, Paris: Imprimerie Nationale.
- ARMT XXVI/1 = Durand, J.-M. (1988) *Archives Épistolaires de Mari, ARMT XXVI/1*. Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations.
- ARMT XXVI/2 = Charpin, D.; Joannès, F.; Lackenbacher, S. y Lafont, B. (1988) *Archives Épistolaires de Mari*, Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations.
- ARMT XXVIII = Kupper, J. R. (1998) *Lettres royales de l'époque de Zimrí-Lîm*, Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations.
- Bonneterre, D. (1997) “Surveiller, punir et se venger: La violence d'état à Mari”, *Mari Annales de Recherches Interdisciplinaires* 8: 537-552.
- Borgeaud, P. (1984) "L'animal comme opérateur symbolique", en Borgeaud, Philippe, Christie, Y. y Urio, I. *L'animal, l'homme, le dieu dans le Proche-Orient Ancien. Actes du Colloque de Cartigny 1981*, Leuven: Éditions Peeters, pp. 13-19.
- Bottomore, T. (1993 [1963]) *Elites y sociedad*, Madrid: Talasa.
- Botteró, J. (2001 [1998]) *La religión más antigua: Mesopotamia*, Madrid: Trotta.
- CAD N/1 = *The Assyrian Dictionary* (2008 [1980]), Vol. 11. Part. I. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- CAD T = *The Assyrian Dictionary* (2006), Vol. 18. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- Charpin, D. (1998) “L'évocation du passé dans les lettres de Mari”, en Prsecký, J. *Intellectual Life of the Ancient Near East. Papers Presented at the 43rd Rencontre Assyriologique Internationale*, Praga: Oriental Institute, Academy of Sciences of the Czech Republic, pp. 91-110.
- Charpin, D. (2003) *Hammu-rabi de Babylone*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Charpin, D. y Ziegler, N. (2003) *Florilegium Marianum V. Mari et le proche-Orient à l'époque amorrite. Essai d'histoire politique*, Mémoires de N.A.B.U. 6, Paris: SEPOA.
- Da Riva, R. (2007) “Maledicta Mesopotamica: insultos e imprecaciones en el Próximo Oriente Antiguo”, *Historiae* 4: 25-56.
- Di Bennardis, C. (2006) *Construcción de identidades étnicas, cultura y poder político en la Mesopotamia del III milenio a.C.*, Tesis de Doctorado, Facultad de Humanidades y Artes, UNR, Inédita.
- Di Bennardis, C. y Silva Castillo, J. (2011) “¿Centros urbanos-periferia pastoril? Procesos de agregación y desagregación de la etnia amorrea en el contexto socio-espacial del reino de Mari (Siglo XVIII a. C.)”, en Di Bennardis, C., D'Agostino, F., Silva Castillo, J. y Milevski, I. (eds.), *Relaciones centro-urbano periferia en la Mesopotamia y zonas contiguas del Cercano Oriente, Actas del Taller realizado en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, 21-23 de Mayo de 2009*, Rivista degli Studi Orientali 83 (1-2), Roma: Fabricio Serra Editori, pp. 79-113.
- Durand, J.-M. (1990a) “Fourmis blanches et fourmis noires”, en Vallat, F., *Contribution à l'Histoire de l'Iran. Mélanges Offerits à Jean Perrot*, Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations, pp.101-110.
- Durand, J.-M. (1995) “La religión en Siria durante la época de los reinos amorreos según la documentación de Mari”, en Mander, P. y Durand, J.-M., *Mitología y religión del Oriente Antiguo, Semitas Occidentales*, II/1, Barcelona: AUSA, pp.125-568.

- Durand, J.-M. (2003) “La conscience du temps et sa commémoration en Mésopotamie: l'exemple de la documentation mariote”, *Akkadica* 124: 1-11.
- Durand, J.-M. (2005/2006) “Assyriologie”, *Annuaire du Collège de France*, Paris: 603-622, [http://www.college-de-france.fr/media/assyrio/UPL17281\\_jmdurandcours0506.pdf](http://www.college-de-france.fr/media/assyrio/UPL17281_jmdurandcours0506.pdf)
- Hobsbawm, E. (2001) “Inventando tradiciones”, *Historia Social* 40: 203-214.
- Hobsbawm, E. y Ranger, T. (eds.) (1983) *The invention of tradition*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Lapidus, I. M. (1990) “Tribes and State Formation in Islamic History”, en Khoury, P. S. y Kostiner, J. (eds.), *Tribes and State Formation in the Middle East*. Berkeley: University of California Press, pp. 25-47.
- LAPO 16 = Durand, J.-M. (1997) *Documents épistolaires du Palais de Mari*, Vol. I, Littératures Anciennes du Proche-Orient 16, Paris: Les éditions du Cerf.
- LAPO 17 = Durand, J.-M. (1998) *Documents épistolaires du Palais de Mari*, Vol. II, Littératures Anciennes du Proche-Orient 17, Paris: Les éditions du Cerf.
- Marello, P. (1992) “Vie Nomade”, en Durand, J.-M., *Florilegium Marianum. Recueil d'études en l'honneur de Michel Fleury*, Mémoires de N.A.B.U. 1, Paris: SEPOA, pp. 115-125.
- Masetti-Rouault, M.-G. (2005) “Conceptions de l'Autre en Mésopotamie ancienne: Barbarie et Différence, entre refus et intégration”, en AA.VV. *Barbares et civilisés dans l'antiquité*, Paris: L'Harmattan, pp.121-142
- Molla, C. y Luciani, F. (2010) “‘Mi país se ha pronunciado por la rebelión’. Las rebeliones benjaminitas al inicio del reinado de Zimrí-Lîm (1775-1762 a.C.)”, en Rodríguez de la Vega, L. (Comp.) *Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. ‘Camino hacia una sociedad intercultural’*, Buenos Aires: Mnemosyne, pp. 348-362, [http://www.aladaa.com.ar/2010/Aladaa\\_2010.pdf](http://www.aladaa.com.ar/2010/Aladaa_2010.pdf)
- Porter, A. (2012) *Mobile pastoralism and the formation of Near Eastern Civilizations. Weaving together Society*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Tapper, R. (1990) “Anthropologists, historians, and tribespeople on tribe and State Formation in the Middle East”, en Khoury, P. S. y Kostiner, J. (eds.) *Tribes and State Formation in the Middle East*, Berkeley: University of California Press, pp. 48–73.